

Jueves 26 de abril, el testimonio que alumbra

San Isidoro

Ambientación

Buenos y luminosos días. Hoy el evangelio nos va a recordar que nosotros, los cristianos estamos llamados a ser sal y luz del mundo. Es una apuesta interesante pero exigente ¿te atreves? Eso es lo que significa ser testigo de la resurrección, que, con tu vida, tus obras y tus palabras, te conviertas en

sal que de sabor a la vida y en luz que alumbre en los días más oscuros. ¿Qué hace falta para ser sal y luz? Algo que ya tienes, haber descubierto el amor de Dios que murió y resucitó también por ti; saber que la muerte ya no tiene la última palabra; de ahí nace una alegría que transforma la vida.



IV

Jueves 26 de abril, el testimonio que alumbra

San Isidoro

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Mateo, (Mt 5,13-16)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla de bajo del celemin, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.»



Jueves 26 de abril, el testimonio que alumbra

San Isidoro

Reflexión

Si la sal no sala ¿para qué sirve? Si el cristiano no llena de alegría y sale ro la vida de cuantos le rodean ¿para que sirve? Para que le tiren fuera. Sueno duro, pero es porque nos jugamos mucho en esto de ser la sal del mundo, nos jugamos el ser cristianos. Ya lo decía el papa Francisco: no podemos ser cristianos de cuaresma perpetua, y menos aún en estos días en los que seguimos celebrando, como la gran fiesta que es, la Resurrección de Jesús. Qué sentido tiene que un cristiano que se sabe amado por Dios y que sabe que ese Dios lo ha vencido todo, incluso a la muerte, este triste... No tiene ninguna lógica. No digo que la vida sea un

camino de rosas y que todo vaya a salir bien, pero como cristianos debemos vivir con una alegría radical que de sabor a todo lo que hacemos, decimos y vivimos. Ese será el autentico testimonio que hará que quien nos vea alabe a nuestro Padre Dios.

Jueves 26 de abril, el testimonio que alumbra

San Isidoro

Oración

Por ti, Señor

Daremos razón de tu nombre, aunque, el hablar de Ti, nos cause desasosiego o incomprensión Ofreceremos, nuestras manos abiertas, aún a riesgo de ser tratados como ilusos de que, lo que damos o hacemos, no sirve de nada ante un mundo en el que sólo se valora lo que se paga Por ti, Señor Miraremos al cielo buscando un rasgo de tu presencia Miraremos hacia el duro asfalto para llevar tu Buena Noticia la alegría de tu ser resucitado tu Palabra, como aliento y vida tu rostro que tonifique nuestra triste existencia. Por ti, Señor

Amaremos, aún no siendo amados Y, en medida rebosante y sin cuenta, colmaremos y calmaremos los corazones que necesitan paz las almas que se han tornado en tibias los pies que se resisten a caminar los ojos que se han quedado en el vacío Por ti, Señor Mantendremos, eternamente nuevo, el mandamiento que Tú nos dejaste: amar, sin mirar a quién amar, sin contar las horas amar, con corazón y desde el corazón amar, buscando el bien del contrario amar, buscándote en el hermano Por ti, Señor

(Javier Leoz)

